

Nombre del alumno: Eugenia Ruiz Ruiz

Nombre del profesor: Nayeli Morales Gómez

Nombre del trabajo: Ensayo unidad III

Materia: Didáctica 1

Grado: 1º Cuatrimestre

Grupo: "A"

Propuesta de Instrumentación Didáctica.

Instrumentación didáctica. Conceptos generales

El manejo del aprendizaje en el aula y de ahí que se le haya considerado como una disciplina justa, de manera universal y terminada. Por otra parte, la crítica fundamental que dirigimos a este planteamiento se refiere al reduccionismo con que aborda el problema del aprendizaje, al cual sólo se da como posibilidad una propuesta de carácter operacional, más que teórica. Por ello, en esta Unidad de Instrumentación Didáctica, intentaremos evitar caer en reduccionismos que descontextualicen la instrumentación didáctica de la confusión de la práctica educativa, y enfocando su análisis en tres niveles fundamentales: aula, institución y sociedad. Pensamos que para desarrollar la instrumentación didáctica con mayor fundamentación teórica es necesario contemplar aspectos generales sobre planes y programas de estudio, ya que si bien es cierto que la instrumentación didáctica es donde se concreta la práctica docente, ello nos impide reconocer que tal concreción reviste una serie de determinaciones que favorecen o interfieren esta práctica, y cuyos efectos trascienden el mundo del aula para influir y ser influida por la dinámica de la institución y las particularidades del entorno social en que se inserta. Asimismo, y en atención al carácter introductorio de este trabajo, en este tema revisaremos los rasgos más importantes de las propuestas curriculares que mayor aceptación han tenido en nuestra realidad educativa: Organización por Asignaturas, Áreas y Módulos.

De acuerdo a las reflexiones sobre los planes de estudio permiten al profesor visualizar, entre otras cosas, que no es posible descomponer la concepción teórica del plan de estudios de la forma como éste se aplica. Es decir, que cada plan de estudios contempla, en alguna medida, estrategias específicas de instrumentación didáctica: cursos, talleres, seminarios, así como la forma de hacer operantes estas unidades didácticas.

Los planes de estudio de enseñanza superior, como propuestas institucionales para formar profesionales que den respuesta a las demandas sociales, no son solamente abstracciones teóricas y técnicas, sino que encierran concepciones de aprendizaje, conocimiento, hombre, ciencia, relación escuela-sociedad, las cuales orientan tanto el modelo curricular que se adopte, como las condiciones y características de su instrumentación. En nuestra realidad podemos observar que en los últimos años varias instituciones educativas han hecho intentos por reformular sus planes de estudio, algunos

de estos intentos son producto de una clara conciencia acerca del significado y trascendencia de estos cambios mientras que otros son motivados por simples deseos de modernización o creación curricular. Considerando la complejidad y la tarea de fundamentar, diseñar e instrumentar un plan de estudios, creemos que es un requisito indispensable la conexión de esfuerzos y voluntades que conduzcan a una auténtica participación de todos los grupos de personas involucrados en la problemática, a saber: autoridades, equipos de diseño o asesores, profesores y alumnos. No obstante la gran importancia del análisis de los planes de estudio, esto constituye una práctica relativamente reciente en nuestro campo educativo. Las críticas al sistema educativo, a su organización, o su funcionamiento, a sus posturas teóricas, han propiciado que actualmente se ponga una atención especial a la revisión y replanteamiento del diseño de un currículum.

Planes de estudio por asignaturas

El plan de estudios y los programas son documentos guías que prescriben las finalidades, contenidos y acciones que son necesarios para llevar a cabo por parte del maestro y sus alumnos para desarrollar un currículum” (Casarini, 1999:8).

El plan de estudios es la síntesis instrumental mediante la cual se seleccionan, organizan y ordenan, para fines de enseñanza, todos los aspectos de una profesión que se considera social y culturalmente valiosos, profesionalmente eficientes” (Glazman e Ibarrola,1978:13)

El significado y la extensión del concepto de curriculum varían sustancialmente de acuerdo a los autores y a las visiones ideológicas según las necesidades de los grupos sociales en cada momento histórico. Por tanto, el curriculum es una construcción social y cultural, y como afirma la (Doctora Aguirre 2006)

“En él se depositan gran parte de las expectativas y confianzas en la adquisición de los conocimientos y competencias que requiere toda sociedad, en él se concretan los parámetros de calidad y eficiencia que hoy por hoy, atraviesan nuestra vida académica.

Jackson hace un estudio de la monotonía de la vida cotidiana escolar y pone el énfasis en los múltiples aspectos rutinarios que pasan casi desapercibidos para la mayoría de las personas que a fuerza de vivirlos constantemente los consideran naturales y lo que es más grave aún, como parte del proceso formativo de los estudiantes.

La sociedad, es muy conservadora en relación a la manera en que ellas mismas reflejan a tal sociedad, especialmente en cuanto a lo que enseñan y como lo enseñan. Sin duda, esta contradicción se debe al hecho de que para propósitos de la enseñanza el conocimiento se organiza con base en las disciplinas académicas, pues tales disciplinas no son sólo un conveniente medio de dividir el conocimiento, sino también la base sobre la cual la universidad se organiza en feudos autónomos que definen las diferentes especialidades de la enseñanza.

Planes de Estudio por Áreas de Conocimiento

Las diferencias manifiestas de la organización por materias aisladas ha llevado a la búsqueda de otras opciones que representan nuevas respuestas al problema de la fragmentación del conocimiento de la escuela respecto a la sociedad y de la concepción mecanicista de la que a menudo son producto. La CMPE es una herramienta útil para las instituciones de educación para organizar sus programas de estudio, favorecer el análisis de los campos de formación académica de mayor demanda e identificar aquellos que por su relevancia es preciso promover con base en necesidades para el desarrollo del país, entre otras aplicaciones. La información sobre los campos de estudio o formación de las personas según su nivel educacional, resulta importante para examinar la correspondencia entre la oferta y la demanda de mano de obra calificada con determinadas especializaciones en el mercado de trabajo. Es igualmente importante para planificar y regular la capacidad de producción de los diferentes niveles educativos y sus programas de estudio.

Conducción de grupos

El desarrollo y la conducción de los procesos grupales que favorecen la construcción del conocimiento dentro del aula, representan para los docentes la necesidad de adoptar un marco de referencia teórico metodológico que les permita comprender e intervenir con estrategias de alta efectividad, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las disciplinas que imparten. Algunas concepciones y prácticas educativas inadecuadas han convertido el desarrollo educativo, en un escenario para acrecentar, entre los estudiantes, la competencia, el individualismo y la segregación de quienes demuestran menores competencias para afrontar las tareas escolares.

El aprendizaje cooperativo ofrece a los docentes: un marco teórico-práctico con el que podrán comprender los procesos y elementos involucrados en el aprendizaje escolar; además de que los dota de orientaciones metodológicas que los ayudará a planificar, desarrollar y evaluar las acciones grupales y, por último, les brinda técnicas que impactan positivamente en el rendimiento y desempeño académico, el desarrollo de valores y el aumento en la calidad de los procesos y productos de aprendizaje.

Vygotsky, manifiesta que el aprendizaje cooperativo requiere de grupos de estudios y trabajo. En primera instancia, porque es en el trabajo en grupo donde los docentes y los alumnos pueden cooperar con los menos favorecidos en su desarrollo cognitivo, tener acceso al conocimiento o mejorar sus aprendizajes.

Teniendo en cuenta todos estos planeamientos somos convencidos de la importancia que tiene el trabajo cooperativo en nuestras escuelas.

El trabajo cooperativo lo hemos de entender como agrupación de personas que orientan sus esfuerzos para obtener resultados satisfactorios en el manejo de un tema o trabajo común.

Las raíces conceptuales del aprendizaje cooperativo se encuentran en una tradición educativa que enfatiza un pensamiento y una práctica democráticos, en el aprendizaje activo y en el respeto al pluralismo en sociedades pluriculturales. Al realizar actividades académicas cooperativas, los individuos establecen metas que son benéficas para sí mismos y para los demás miembros del grupo, buscando así maximizar tanto su aprendizaje como el de los de otros. El equipo trabaja junto hasta que todos los miembros del grupo han entendido y completado la actividad con éxito.

Uno de las principales inquietudes de los colegas docentes es conocer estrategias que le permitan un manejo eficaz de grupo. Aquí proponemos algunas pautas sugeridas para cada tipo de grupo.

Silencioso.— Cuando un grupo permanece en silencio absoluto se debe sospechar que la “ruptura del hielo” ha fracasado, no se entiende las instrucciones, o falta motivación sobre el tema o sobre el facilitador.

Se sugiere utilizar técnicas participativas, inclusive relatando anécdotas personales del conductor para que los demás puedan identificarse.

Ruidoso.- Murmuraciones y comentarios en voz baja que generan bulla y que distraen a todos en general.

Se sugiere mirar fijamente a quienes conversan, hacerles preguntas o pararse cerca de ellos. Si la bulla no solo proviene de un grupo pequeño sino que es general, lo mejor sería pasar a una dinámica participativa o proponer un descanso.

Agresivo.- Normalmente proviene de una actitud igualmente agresiva del conductor ante lo cual el conjunto reacciona hostilmente, el ambiente entra en una lucha para ver quien es más fuerte con lo cual no se consiguen los objetivos trazados más aun si se combina con comentarios sarcásticos.

Indiferente.- No hay interés en el curso ni en su contenido porque no presenta nada nuevo, puede que no haya rechazo abierto de parte del conjunto pero tampoco hay preguntas ni interés en lo que se le diga.

Se sugiere averiguar previamente el nivel de conocimiento y experiencia de los alumnos sobre el tema en particular del cual se va a hablar. También es de utilidad manejar ejemplos que ilustren y hagan ver las diferentes posibilidades de aplicación del contenido por aprender. Y siempre es muy importante ser flexible para mover el contenido hacia las necesidades o intereses del grupo.

Participativo.- Es aquel en el cual el interés se mantiene, suelen haber preguntas y participación. Normalmente es resultado de una adecuada empatía, temas novedosos y presentados de forma interesante, uso de técnicas participativas y libertad para expresarse.

Evaluación del aprendizaje

Muchas iniciativas de cambio diseñadas para promover el aprendizaje de los alumnos en los diferentes niveles de enseñanza han surgido debido a intensas presiones de tipo externo por mejorar el aprendizaje adquirido en las aulas y hoy entre los más prominentes; el aprendizaje constructivo o auténtico y la evaluación constructiva o alternativa. Pese a ello, han permanecido por mucho tiempo inmutables métodos de enseñanza centrados en el profesor y en la memorización, por tanto evidentemente, hay insatisfacción en la manera como se enseña y aprende en las aulas.

En la evaluación del aprendizaje algunas concepciones erróneas sobre lo que significa la innovación educativa con frecuencia llevan a los profesores a formar estereotipos que no hacen justicia a los métodos tradicionales de enseñanza, pero a los nuevos tampoco. El debate entre lo tradicional y lo nuevo ocurre en la educación en general y, por consiguiente, en la evaluación del aprendizaje en lo particular. Es por ello que una de las primeras cosas en las que se debe reflexionar es la del papel que desempeña el profesor como evaluador en lo relativo al uso de métodos tradicionales, en contraste con las nuevas tendencias de evaluación.

En la práctica educativa, y de la evaluación del aprendizaje en particular, los profesores raramente siguen los principios de un paradigma bien definido. Más bien, parece ser que mucho de la forma de hacer educación en las escuelas está más basada en la intuición y experiencia del profesor que en el seguimiento de principios psicopedagógicos probados. Uno puede decirse a sí mismo constructivista, cuando en realidad procede a veces de una forma humanista para tratar de entender el sentir de sus alumnos, o de una forma conductista cuando el profesor pierde la paciencia y castiga a sus estudiantes por portarse mal. El currículum oficial puede decir una cosa, pero a veces el currículum real que se lleva a cabo en los salones de clases plantea situaciones distintas.

Las organizaciones educativas. Las cuales se pueden clasificar como formales (sistemas educativos, niveles y/o modalidades educativas, instituciones escolares –de educación básica, media superior o superior); no formales (programas sociopolíticos de actuación formativa laboral, social, económica, empresarial), instituciones de formación para la empresa, entre otras.

Muchas veces, cuando los profesores llevamos a cabo la evaluación del aprendizaje, suponemos que estamos siendo muy objetivos, justos y equitativos al evaluar a nuestros

alumnos y al asignarles calificaciones. A pesar de esto, sabemos que no todos los alumnos quedan satisfechos con nuestra forma de evaluar. Nunca falta un alumno que argumente que la calificación a él asignada es injusta y que muestre su malestar (enojo, frustración, decepción) ante el profesor. Y también tenemos el caso de alumnos que no levantan la voz, que no tienen argumentos para cuestionarnos, pero que de alguna forma muestran una afectación en su estado emocional y un posible daño en su autoestima. En consecuencia algunos estados emocionales llegan a afectar la motivación para aprender. Se quiera o no, los profesores tenemos, a veces, predisposiciones (a favor o en contra) de ciertos alumnos. Nos sentimos más inclinados a aquellos que nos ponen más atención en el aula y a veces generamos estereotipos de nuestros alumnos, estereotipos que muchas veces se convierten en prejuicios y los prejuicios en discriminación. A veces pensamos que la objetividad se logra siendo equitativos con todos los alumnos; esto es, aplicando los exámenes a todos los alumnos bajo las mismas condiciones, y calificando a todos con los mismos criterios. Pero, es esto sinónimo de una evaluación justa. En cierta ocasión, un padre de familia decía, al referirse a sus hijos, que "no hay nada más injusto que tratar a todos por igual" lo mismo ocurre en el salón de clases, especialmente en los procesos de evaluar.

La evaluación en sentido general se considera universal partiendo de que todos los actos humanos son evaluables. En lo referente a la evaluación educativa sus ámbitos han extendido su radio de acción abarcando todos los componentes del sistema educativo: la política educativa, los currículos, la gestión educativa, el profesorado el alumnado, los centros de enseñanza, los aprendizajes.

La evaluación puede llegar a constituir un valioso instrumento para el perfeccionamiento de la enseñanza cuando en ella se produce una ampliación paralela de su campo de aplicación (al aprendizaje en toda su extensión, para la obtención de datos (basadas predominantemente en la observación). Es preciso, además, que a partir de la constatación de una realidad y del estudio de sus causas y posible evolución, se deriven decisiones para la mejora de la enseñanza y del aprendizaje. Ramírez, M. S. (2008)

Referencia bibliográfica

Hernán Torres Maldonado Delia Argentina Girón Padilla. (2009). Didáctica General. Centroamerica: CEEC-SICA.

García-Cabrero Cabrero, B., Loredó, J. y Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial

(Glazman e Ibarrola,1978:13) plan de estudios por asignaturas educativa docencia.

Doctora Aguirre (2006) plan de estudios por asignaturas educativa docencia.

Casarini, 1999:8). Planes de estudio por asignatura en practica educativa nacional

Vygotsky aprendizaje colaborativo o cooperativo en el aprendizaje escolar.

Ramírez, M. S. (2008) evaluación de los aprendizajes en educación